



Asociación
Winklerried

Boletín **#9**

Lima, Perú

27 de mayo del 2024

Suiza en la Segunda Guerra Mundial Parte II

Autor: Jean Rona

En nuestro boletín 8 empezamos a tratar un tema histórico controvertido: Suiza durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Sabemos que Suiza fue neutral durante los años 1939-1945 y no fue invadida por fuerzas extranjeras. Sin embargo, han surgido diversas críticas a la política conducida por las autoridades helvéticas durante esa época. En esta segunda parte, analizaremos el tema de los refugiados y en este breve texto esperamos mantener una posición objetiva al respecto.

El presente boletín hace referencia a un ensayo titulado "Totalitarismo en democracias" (capítulo 5) publicado en el año 2017 por el autor del presente texto.

1. El drama de los refugiados

Uno de los temas más sensibles y polémicos de la historia de Suiza es la política de su gobierno frente a los refugiados en el período de la Segunda Guerra Mundial, e inclusive desde antes (1938). Muchas personas, ante todo las de origen judío, buscaron llegar a Suiza a fin de escapar de las terribles persecuciones en Alemania y en los territorios invadidos por los nazis. Según el informe de la Comisión BERGIER (ver nuestro boletín 8) el gobierno helvético mantuvo una actitud más bien restrictiva frente a los solicitantes de asilo. En agosto de 1942 Suiza decidió incluso cerrar sus fronteras, pero en diciembre del mismo año se permitió una cierta flexibilización de esta medida bajo presión de la sociedad civil. El personaje que simbolizó esta política fue HEINRICH ROTHMUND, jefe de la policía federal.

El aspecto positivo es que, según testimonios recibidos por el autor del presente boletín la mayoría de la población suiza de esa época estaba en contra del nazismo y en favor de una flexibilización de la política migratoria.

El informe BERGIER menciona que entre 1939 y 1945 Suiza permitió la entrada a más de 53,000 refugiados civiles, de los cuales un poco más de la mitad eran judíos. Otra fuente es el historiador LUC VAN DONGEN

quien estima que en ese mismo período Suiza abrió sus puertas a 300,000 refugiados, de los cuales aproximadamente 50,000 eran civiles (alrededor de 20,000 judíos). Otras fuentes corroboran cifras cercanas. Lamentablemente, se tuvo que esperar hasta 1944 para que las autoridades suizas reconozcan la calidad de refugiado político a los judíos.

La pregunta fundamental es, cuántos refugiados más se podría haber admitido en Suiza. Es muy difícil evaluar el número de personas rechazadas en la frontera; el informe BERGIER menciona algo más de 20,000; otros estudios hablan de cifras entre 3,000 y 30,000. Muchos de los rechazos no fueron registrados; no se consideran tampoco a los perseguidos que fueron ya desalentados a priori por las dificultades para entrar en Suiza.

Cabe precisar que hubo ambigüedad dentro de la política oficial de asilo. Se dio un margen de maniobra a los ejecutantes en las fronteras (militares y guardias) y a las autoridades locales. En este contexto ocurrieron múltiples casos de actuaciones humanitarias, pero hubo también algunos hechos lamentables. Un caso emblemático fue lo ocurrido con ROSETTE WOLCZAK, una adolescente judía de origen polaco refugiada en Suiza a sus 15 años, quien fue expulsada por una supuesta conducta indecente (octubre de 1943). Arrestada por los alemanes al otro lado de la frontera, fue deportada a Auschwitz (Fuente: Claude TORRACENTA).

2. ¿Cómo juzgar hoy esta política?

El tema es muy complicado y para juzgar uno tendría que considerar el contexto de esos años sombríos. En esa época no se sabía lo que sabemos hoy; por lo menos hasta 1942 muchas personas pensaban que Alemania iba a ganar la guerra. Suiza dependía económicamente de su poderoso vecino referente a productos básicos, como alimentos, carbón, hierro. Las autoridades suizas estaban frente a un dilema: por un lado, las consideraciones humanitarias (se piensa que desde 1941-42 los diferentes gobiernos del mundo ya tuvieron noticia de los programas de exterminio contra los judíos y gitanos); por otro lado, la preocupación por la alimentación y supervivencia del propio pueblo suizo. Además, podría haber existido cierto temor de las autoridades suizas frente a eventuales represalias del Tercer REICH en caso de actuar en contra de la política antisemita de los nazis, pero hay desacuerdo de diversos historiadores en cuanto a ese argumento (algunos historiadores opinan que Alemania necesitaba a una Suiza independiente por las divisas; ver boletín 8, oro nazi).



WEHRBEREITSCHAFT
Escultura de HANS BRANDENBERGER
Fuente: WIKIPEDIA (PAEBI)

Sin embargo, tal como lo mencionamos en el boletín anterior, a pesar de las controversias, se debe admitir que Suiza logró mantenerse como una “isla” de paz dentro de los horrores de la ocupación nazi y fue uno de los pocos países libres de persecuciones.

Para terminar, se debe recalcar que la política restrictiva de inmigración de judíos no caracterizaba solamente a Suiza; en realidad era algo general en los años '30 y durante la guerra. Los mismos Aliados, Estados Unidos y Gran Bretaña pusieron cuotas muy estrictas para la inmigración de los judíos europeos. Los países neutros no han sido tampoco más generosos. Por ejemplo, en 1941 Portugal impuso trabas en la obtención de visas de tránsito a los judíos que ya habían conseguido la posibilidad de emigrar al Brasil (BLET, página 79; ver bibliografía).

3. Conclusiones

Las actuaciones de Hitler, Stalin y sus cómplices en pleno siglo XX han sido una vergüenza para la humanidad y estos individuos deben considerarse entre los peores criminales de todos los tiempos. Lamentablemente, no se ha aprendido la lección y nuestro mundo actual sigue plagado por violencias contra inocentes, odios raciales e ideologías intolerantes.

Hemos visto que Suiza permitió el asilo de aproximadamente 20,000 - 30,000 judíos durante esa época. La pregunta de fondo es cuántos más perseguidos (judíos y otros) Suiza podría haber acogido. ¿Ciertas decisiones restrictivas de alguna autoridad podrían haber sido motivadas por xenofobia u odio racial? Las respuestas a estas preguntas pertenecen al ámbito de los historiadores profesionales. Lo que quizás se debería haber esperado de los países neutros es que ayudaran lo más posible mientras no pusieran en grave peligro a sus propias poblaciones. Es un tema para reflexionar.

Seguidamente se indican algunas fuentes del presente texto:

- Claude TORRACENTA: ROSETTE POUR L'EXEMPLE, Ediciones SLATKINE
- William MARTIN: HISTOIRE DE LA SUISSE (Edición PAYOT)
- RAPPORT BERGIER: LA SUISSE ET LES RÉFUGIÉS À L'ÉPOQUE DU NATIONAL-SOCIALISME, 1999.
- CICAD, Salon du livre 2016. Table ronde du 28 de avril ; les camps de réfugiés juifs en Suisse ; modératrice JOELLE FISS, avec PIERRE FLOCKIGER, CLAUDE TORRACINTA, LUC VAN DONGEN Consulta mayo 2017 <https://www.youtube.com/watch?v=Pd8m3XGaxPM>
- DIETER FAHRNI: SURVOL DE L'ÉVOLUTION D'UN PETIT PAYS DEPUIS SES ORIGINES JUSQU'À NOS JOURS (PRO HELVETIA)
- Jean RONA: Totalitarismo en Democracias (Editor Pedro Lerma, año 2017)
- Pierre BLET: PIE XII ET LA SECONDE GUERRE MONDIALE, LIBRAIRIE ACADÉMIQUE PERRIN, 1997
- Conferencias de los historiadores Marc PERRENOUD y Alexandre VAUTRAVERS (FORUMVENOGE).

Post-data: Nuestro Boletín tiene como objetivo la publicación de textos para dar a conocer más a Suiza y temas de cultura general. Todo mensaje, información, página en redes sociales o sitio web que no haya sido publicado, implementado o expresamente autorizado por el Consejo Directivo de la Asociación WINKELRIED, debe considerarse como falso (Consejo Directivo de la Asociación WINKELRIED 2021-2024).